

“Ya no busquen a los 43, los incineraron”, declaró otro de *Guerreros* ante la CNDH

ALEJANDRO DOMÍNGUEZ, CDMX

— El Pajarraco, integrante de *Guerreros Unidos* detenido y liberado, respaldó la *verdad histórica* del caso Iguala. PÁGS. 8 Y 9

“Los 43 fueron incinerados, no busquen más”

Testimonio. El Pajarraco, ligado a *Guerreros Unidos*, contó a visitadores de la CNDH que los normalistas de Ayotzinapa fueron llevados al tiradero de Cocula y quemados con diésel

ALEJANDRO DOMÍNGUEZ
CIUDAD DE MÉXICO

Juan Miguel Pantoja, *El Pajarraco*, uno de los presuntos responsables de la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, detenido y liberado en 2018, dijo a la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) que deseaba decirles a los padres de los estudiantes: “Ya no los busquen porque todos murieron al ser incinerados en el basurero de Cocula”.

Documentos obtenidos por MILENIO vía transparencia revelan que dos días después de su detención, *El Pajarraco* dijo a los visitadores de la CNDH que deseaba declarar todo lo que sabía de la desaparición de los 43 porque quería descargar su conciencia, ya que no podía dormir bien, recurrentemente tenía pesadillas y no podía vivir tranquilo. Entonces confirmó que participó en la desaparición de los jóvenes, pero no disparó contra ninguno “porque no usaba arma de fuego”.

Su nombre y apodos: *Pajarraco*, *Paja*, *Wasa*, *Wasako* o *Soldado* habían sido mencionados por presuntos integrantes de *Gue-*

rreros Unidos que en 2014 admitieron haber secuestrado, trasladado, asesinado, incinerado y desaparecido a los 43 normalistas. La PGR solicitó y obtuvo un orden de aprehensión en su contra, pero *El Pajarraco* logró ocultarse casi cuatro años, hasta que el 28 de agosto de 2018 fue detenido por la Policía Federal de Investigación en Piedras Negras, Coahuila, acusado de delincuencia organizada y secuestro.

El 12 de septiembre de 2018, dos semanas después de haber sido detenido, un juez le otorgó la libertad, basándose en resoluciones previas que estimaban que se había violado el debido proceso contra la mayoría de los involucrados en el caso.

Días antes, el 30 de agosto de 2018, internado en el penal federal de Gómez Palacio, Durango, fue cuando la CNDH lo entrevistó. *El Pajarraco* narró que su participación se dio “a partir de lo ocurrido en Metlapa”, Guerrero, cuando según su testimonio trasladaron a los estudiantes hacia el basurero de Cocula.

Contó que su trabajo en *Gue-*

rreros Unidos era cuidar del pueblo avisando cuando entraba gente extraña o autoridades. Dijo que el 26 de septiembre de 2014, a las 22 horas, le llamó uno de los miembros del cártel, quien le dijo: “Vente porque están atacando la cuna”. Él le respondió: “Voy a mi rondín”, intentando evadir la instrucción. La orden fue más enérgica: “Vente a la cuna, si no vienes, vamos por ti y ya sabes lo que te puede pasar”.

Dijo que tomó su motocicleta y a las 22:10 horas llegó a Cocula, al domicilio en el que lo citaron. Ahí ya estaban seis miembros de *Guerreros Unidos*, con quienes se subió a una camioneta Nissan Estaquitas blanca, propiedad de uno de ellos y se dirigieron a Iguala, pero no llegaron hasta allá, pues a la mitad del pueblo de Metlapa, a las 22:50 horas, se encontraron con la camioneta blanca de 3.5 toneladas con redilla en la que llevaban a los estudiantes, misma que iba escoltada por dos camionetas de la policía.

A su grupo le pidieron apoyo para vigilar que los estudiantes no se fueran a levantar y esca-

par. Todos los que iban en la camioneta Nissan se subieron a la caja de la camioneta de 3.5 toneladas con los normalistas, colocándose en las esquinas.

En la descripción que aportó a la CNDH, dijo que los estudiantes iban amontonados uno sobre otro y “gritaban muy feo” que se estaban ahogando. Dijo que nadie lo ayudaba y si intentaban levantarse les disparaban. Escuchó unos ocho disparos en ese trayecto rumbo al basurero de Cocula.

Mencionó que mientras avanzaban, uno de los miembros de *Guerreros Unidos* marcó con pintura en aerosol color negro a



uno de los estudiantes en la espalda con una X y dijo "a este lo conocemos y lo quiere el jefe".

Llegaron al basurero a la 1 de la mañana del 27 de septiembre y ahí ya estaba la Nissan. Esperaron como cinco o 10 minutos hasta que a la 1:10 o 1:15 de la mañana otro miembro del cártel "llegó con su gente", unas 15 personas con armas largas, quienes "se hicieron cargo de los estudiantes".

El Pajarraco dijo que escuchó que a través de un radio uno de los presentes recibió la orden de que "les diera piso a todos los estudiantes". A las 2:15 o 2:20 de la mañana se escucharon disparos de armas cortas y largas.

Dijo que una vez que mataron a los estudiantes, uno de los miembros de *Guerreros Unidos* ordenó a otro que cortara troncos con una motosierra que llevaba, mientras cuatro arrojaban los cuerpos desde la parte alta del basurero. Algunos cuerpos se quedaban atorados, por lo que se sentaban y arrastrándose de nalgas llegaban hasta donde estaban para empujarlos con los pies.

Recordó que uno de los miembros del cártel gritó: "Aún está vivo ese cabrón, bájalo", y una vez que el cuerpo del estudiante llegó al fondo del basurero, uno de ellos se acercó, levantó una roca grande y la dejó caer sobre la cabeza, "para rematarlo". Dijo que cuando bajaron los cuerpos, les ordenaron juntar llantas. Encontraron muchas, unas 50 o 60 de diferentes tamaños. De los troncos, dijo que se juntó una cantidad "como un camión de volteo".

Relató que cerca de las 3:30 de la mañana el encargado de "cocinar a los estudiantes" le indicó a otros dos que se juntaran rocas grandes y las colocaran separadas entre sí, formando una base, que quedó de 6 metros de ancho por 8 metros de largo, con una altura del piso a la roca de 80 centímetros. Dijo que sobre las rocas colocaron las llantas, formando una "cama" o "plancha" y se les roció diésel.

Sobre las llantas se colocaron troncos y ramas, las cuales también fueron rociadas con diésel y encima pusieron dos hileras paralelas de los estudiantes, con la cabeza orientada hacia un costado. Unos 15 cuerpos de los estu-

diantes "los más gorditos". Según su testimonio, les abrieron la boca y les introdujeron el cuello de una botella de plástico a manera de embudo para vaciarles diésel y así "rellenarlos de combustible". Después los rociaron con diésel. El mismo procedimiento lo hicieron dos veces más para el resto de cuerpos y hasta arriba colocaron más troncos y ramas y rociaron con diésel. Dijo que usaron tres garrafrones de diésel con capacidad de 40 litros cada uno.

A las 3:20 de la mañana terminaron y dos de *Guerreros* prendieron el fuego, cada uno de una esquina. Dijo que había tres del cártel encargados de lanzar leña al fuego para que no se extinguiera. Según *El Pajarraco*, el fuego intenso duró de las 3 a las 10 de la mañana y con menor intensidad hasta las 3 de la tarde. A las 6 pm, dijo, se regresaron.

Dijo que la noche del 27 de septiembre llovió con intensidad, por lo que regresaron al basurero de Cocula hasta el 28. Volvió con cinco del cártel para juntar las cenizas y encontraron puro lodo, lo recogieron con palas en ocho bolsas negras de plástico grandes, pesaban unos 50 kilos cada una, y entre dos las sacaron cargando del fondo del basurero y las subieron a la camioneta Nissan.

De ahí, dijo que se dirigieron a la colonia Vicente y luego al puente del río San Juan, desde donde lanzaron las ocho bolsas pensando que serían arrastradas por la corriente. *El Pajarraco* identificó a presuntos implicados en los hechos y escribió y firmó de puño y letra en las fotografías que le mostraron lo que sabía de ellos.

Como evidencia de que lo que dijo y escribió fue sin presión alguna, dentro de su relato aseguró que cuando lo detuvieron y trasladaron recibió buen trato de las autoridades, y que desde que lo detuvieron, hasta que fue ingresado al penal fue valorado al menos en tres ocasiones por médicos y había lesiones.

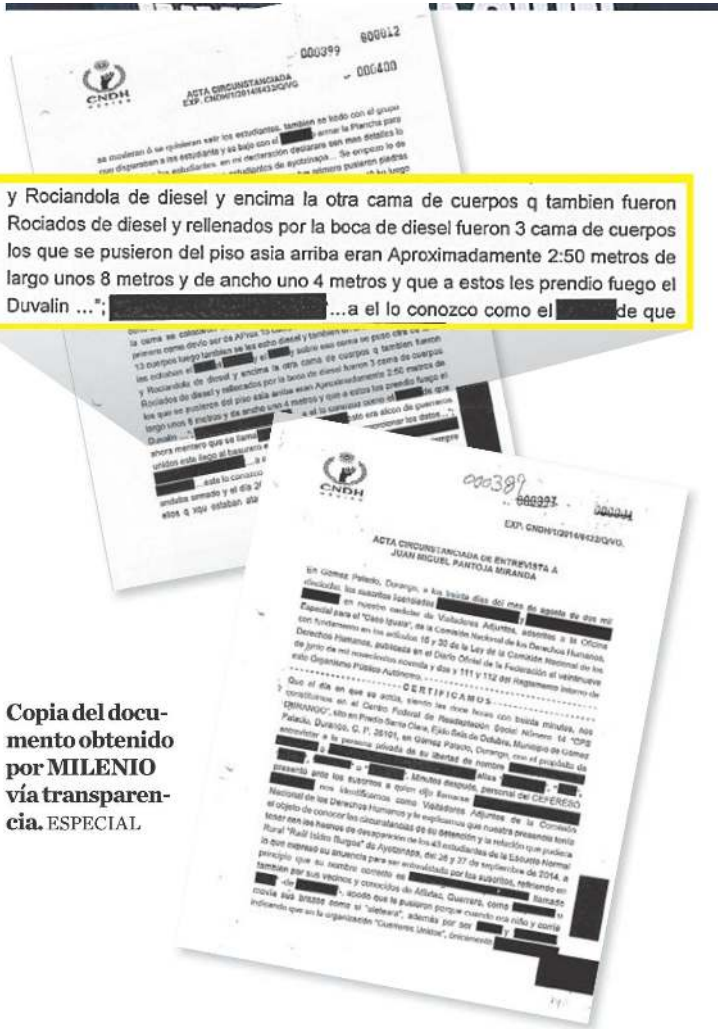
A la CNDH le dijo que estaba dispuesto a declarar ante las autoridades, incluso planteó que esperaba ser juzgado "como partícipe o cómplice, pero no como autor material o intelectual". Dijo que solicitaría que

le garantizaran la seguridad y la integridad física de su familia, porque correrían peligro.

Su versión quedó archivada en el expediente de la investigación de la oficina para el caso Iguala de la CNDH. En la recomendación que el organismo presentó en 2018 se hace referencia a él como uno de los principales participantes en los hechos; sin embargo, hasta ahora se conoce su testimonio. ■

Estaba dispuesto a declarar, incluso planteó que esperaba ser juzgado

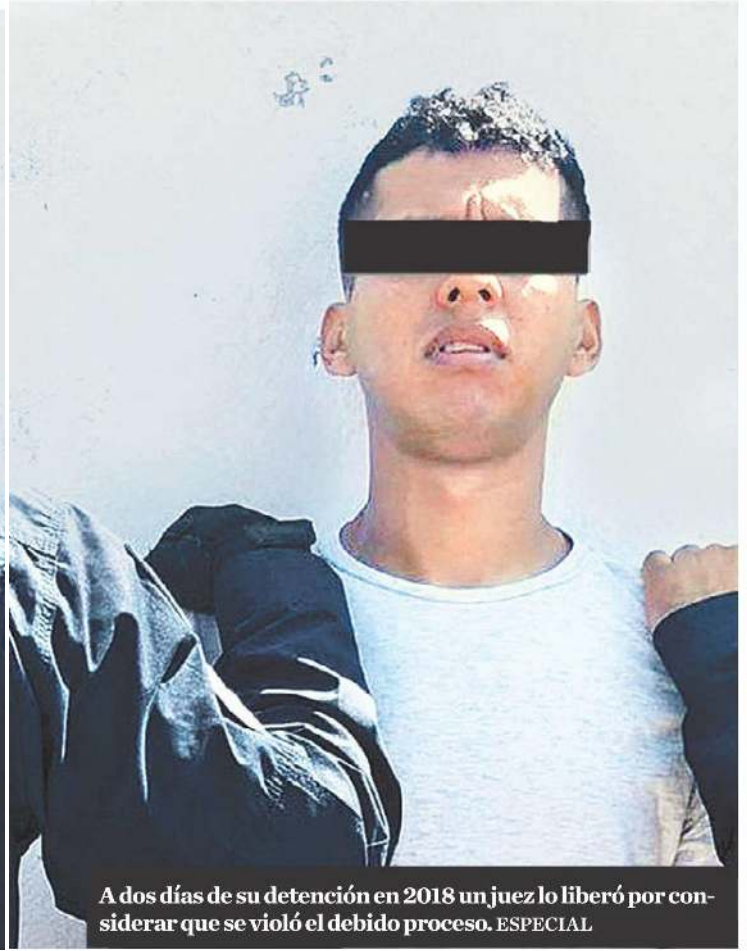
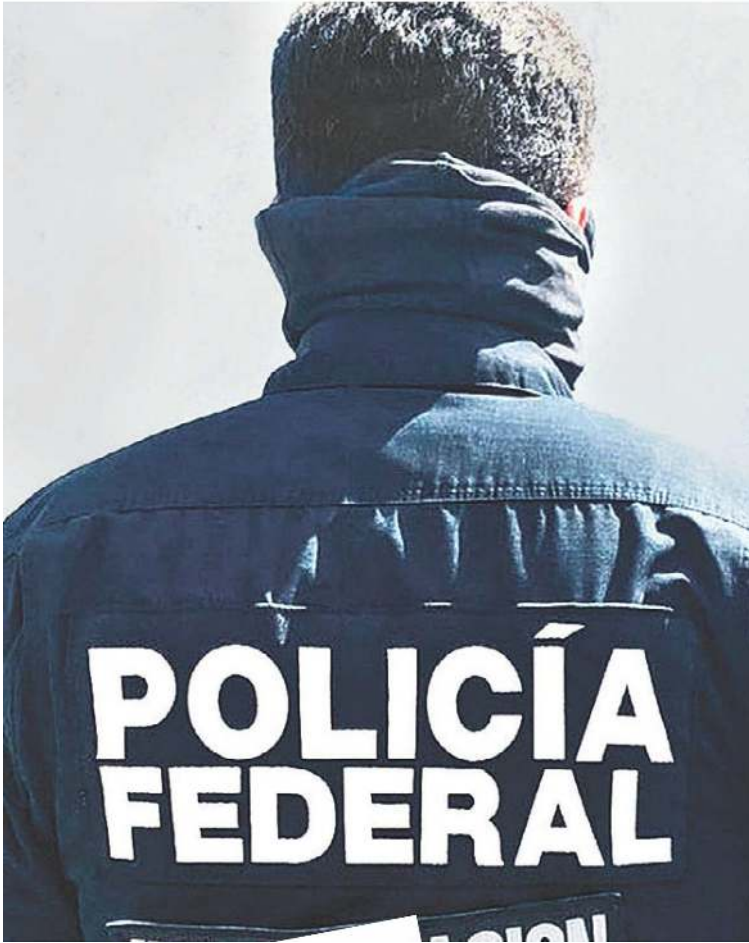




y Rociandola de diesel y encima la otra cama de cuerpos q tambien fueron Rociados de diesel y rellenos por la boca de diesel fueron 3 cama de cuerpos los que se pusieron del piso asia arriba eran Aproximadamente 2:50 metros de largo unos 8 metros y de ancho uno 4 metros y que a estos les prendio fuego el Duvalin ...; ...a el lo conozco como el de que

Copia del documento obtenido por MILENIO vía transparencia. ESPECIAL





A dos días de su detención en 2018 un juez lo liberó por considerar que se violó el debido proceso. ESPECIAL

